

ENVIADA POR
LA TV CUBANA

VIERNES

CUBAVISIÓN

7:00 Documental 8:00 Los pitufos 8:30 Dibujos animados 9:00 Regulete 9:15 Personajes famosos 9:45 Segundas partes: La cenicienta (II) 11:15 Guardianes de la bahía 12:00 Al mediodía 1:00 Noticiero del mediodía 2:00 Somos multitud de verano 4:30 Noticiero ANSOC 4:45 Animados 5:00 El camino de los juglares 5:30 Pokémon 6:15 Eres bella 7:00 Mesa Redonda 8:00 NTV 8:33 Seremos libres o seremos mártires 8:36 El selecto club de la neurona intranquila 9:06 Tierras de fuego 9:42 Insensato corazón 10:37 En línea directa 10:53 Cinemundo: Nine. Una vida de pasión 12:51 Noticiero del cierre 1:05 Segunda del viernes: Bunraku 3:12 Eres bella 3:58 Universo de estrellas 4:25 Mike y Molly 5:05 Telecine: Ritmo perfecto

TELE-REBELDE

6:30 Buenos días 8:32 Terra nostra 9:30 Campeonato Mundial de Judo: Río de Janeiro 2013 1:00 Fútbol: Real Madrid vs. Granada 4:00 Telecentros 6:00 NND 6:30 A todo motor 7:00 El laboratorio 7:30 Un perfecto diez 8:00 Campeonato Mundial de Judo: Río de Janeiro 2013 10:00 Serie mundial de boxeo. Domadores de Cuba vs. Guerreros de México. Al finalizar. Supernatural (4t)

CANAL EDUCATIVO

11:00 La lista de éxitos de Lucas 12:00 Concierto internacional 1:00 Noticiero del mediodía 2:00 La movida musical 2:30 Play récord 3:00 Flor y canto de América 3:30 En clave de rumba 4:00 Grandes del pentagrama 4:30 El coro 5:00 Telecentros 6:30 Conciertos nacionales: Polito Ibáñez (II) 7:30 Videos clips nacionales 8:00 La lista 8:30 Perfiles: Lázaro Valdés 9:30 320 kb/s Swing 10:00 A todo Jazz 10:45 Acordes 11:00 La lista de éxitos de Lucas 12:00 Mesa Redonda

CANAL EDUCATIVO 2

8:00 Programación TeleSur 4:30 Todo listo 4:45 Saludarte 5:00 De tarde en casa 6:00 Para un príncipe enano 7:00 Una vez a la semana 7:30 Miradas 8:00 NTV 8:30 Programación TeleSur

MULTIVISIÓN

6:29 Letra/cartelera 6:30 El encantador de perros 7:15 Hola chico 7:57 X-men 8:18 Facilísimo 9:05 Equipo doki 9:16 El cristal de Gawayn 9:28 Dentro de la fábrica 9:50 Utilísimo 10:11 Desde el Actor Studio: Colin Firth 10:56 Set y cine. Tras cámara: La era del rock 12:11 Documental: Los kitán y la dinastía liao (IV) 12:40 Antes y después 12:50 Documental: Dynamo: El mago. Las Vegas 1:31 Documental: Fit tv, zona de dietas 2:14 Documental: Maestros de pericia: Elevadores 2:38 Antes y después 3:00 Vídeos robadas 4:01 Documental: Pesca loca 4:48 Mundo insólito 5:18 Retransmisión de los programas subrayados 8:44 Tocado 9:26 Casos no resueltos: Creadores de éxitos y Un favor para un amigo 10:10 Retransmisión de los programas subrayados

entérese

MEMORIAL JOSÉ MARTÍ.—Para festejar por todo lo alto el cierre del verano, el grupo de Los chiquirriticos de La Colmenita, se presentarán en esta institución, mañana, a las 10:00 a.m.... **UNEAC Y EL MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES.**—Se exhibirá el próximo 3 de septiembre, a las 3:00 p.m. en la sala-teatro de esta última institución, el documental **Mariano**, del director Tony Lechuga, y producido por el Centro de Desarrollo del Documental Octavio Cortázar.

Jaime se queda para siempre

MADELEINE SAUTIÉ RODRÍGUEZ

“Jaime Sarusky ha compartido su vocación entre el periodismo y la narrativa. Con el andar del tiempo, se ha producido en su obra una provechosa contaminación entre ambos géneros. Su ejemplo contribuye a romper la falsa separación entre la alta y la baja literatura, entre el ejercicio de un quehacer funcional, requerido de rápida factura, sometido a los reclamos de la inmediatez, tanto como a las exigencias de una amplia potencialidad comunicativa, y la obra paciente del orfebre de las letras”.

Así lo definió Graziella Pogolotti. Y así es justamente el Jaime Sarusky que se queda con nosotros para siempre, el que la muerte no pudo arrebataros este 29 de agosto, a pesar de la triste noticia de su fallecimiento.

A partir de ahora su obra será la prolifera concreción de su existencia: la novela, el ensayo, el periodismo, que le valieron la Distinción por la Cultura Nacional, los premios Nacional de Literatura; el Alejo Carpentier por su novela **Un hombre providencial**; el José Antonio Fernández de Castro por su ejercicio de más de 45 años del periodismo cultural; el Pablo de la Torriente Brau por su ensayo **Un hombre trágico**; sendas menciones en Casa de las Américas por sus novelas **La búsqueda** y **Rebelión en la octava casa**; las medallas Raúl Gómez García y Félix Elmuza, entre muchas otras credenciales.

Pero “nada de sentirse un príncipe ni un rey o que estoy coronado o soy una maravilla, soy un humilde ciudadano de esta Isla”, me dijo con su proverbial modestia en



FOTO: JORGE LUIS GONZÁLEZ

el 2011, cuando lo entrevisté para estas páginas con motivo de ser una de las personalidades a las que se dedicó la Feria del Libro de ese año.

Nacido en La Habana en 1931, rebasa la dimensión temporal su vasta trayectoria, que se inicia desde que aparecen sus primeros cuentos y artículos en el periódico El Sol de Marianao, en la década del cincuenta del pasado siglo, y luego comienza su labor periodística profesional como redactor y jefe de rotograbado del periódico Revolución. Los trabajadores de **Granma**, y en especial los de nuestro departamento,

nos enorgullecemos de haberlo tenido como el primer jefe de la redacción cultural. Luego se desempeñó en Bohemia, Revolución y Cultura, y muchas otras páginas de diversos medios cubanos y extranjeros que se engalanaron con sus crónicas, reportajes, entrevistas, testimonios, el dato o la declaración noticiosa recogidos con la fidelidad de una grabadora.

Múltiples han sido sus quehaceres como hombre de la cultura tras el triunfo de la Revolución, desde que en 1962 participó en la reunión de la OEA, en Punta del Este, Uruguay, donde Cuba fue —a mucha honra— expulsada de esa organización proimperial. Fue profesor de Literatura e Historia en la enseñanza media superior, funcionario del Ministerio de Cultura, jurado en certámenes de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y Casa de las Américas, así como en encuentros nacionales o provinciales de los talleres literarios. Diversas plazas académicas del mundo se han nutrido con sus conferencias sobre literatura cubana y otros temas de cuyos conocimientos se armó por su paciente, incansable y profunda labor de investigador.

“Sí, es verdad que soy un rastreador, porque con tal de perseguir una posible historia voy hasta donde tenga que ir; me interesa llegar hasta el fondo del ser humano, hasta donde yo pueda, para aprender yo. Y esto me ha sido muy útil para la literatura y también para el periodismo”, me confesó en el encuentro de marras.

Y al final me dijo algo que entonces resultó la despedida de aquella entrevista pero hoy es un gesto de saludo: “Mientras haya gente interesante, y mientras valga la pena, seguiré escribiendo y haciendo crónicas”. Leyéndolo, estaremos junto a Jaime para siempre.



Francisco el Hombre y un reto para la TV Cubana

PEDRO DE LA HUZ

EL VATICINIO formulado desde esta columna al darse a conocer la programación televisiva del verano se cumplió: Escalona, teleserie colombiana realizada en 1991 y vista ahora aquí 22 años después, acaparó la atención de un sector de la audiencia que concibe el entretenimiento vinculado a la apertura ante realidades inéditas, a la ampliación de conocimientos y al crecimiento espiritual.

No se trata de que Escalona haya sido el mejor de los productos posibles —evidentes ciertas concesiones a la sensiblería y la falta de aliento visual en secuencias que por la fuerza del guion lo requerían—, sino de la posibilidad de apreciar una alternativa en el modo de contar una historia, apresar un contexto y transmitir valores culturales.

La producción, dirigida por el hoy experimentado cineasta Sergio Cabrera y con guion de Daniel Samper, no solo rindió homenaje a los aportes del compositor Rafael Escalona (1927-2009), a la música vallenata, sino a la cultura popular del Caribe colombiano, es decir, sus tradiciones, comidas, bebidas, costumbres, ambientes y leyendas.

Hacia el final de la teleserie,

una de estas últimas sirvió como nudo argumental para la solución del conflicto entre el joven Escalona (Carlos Vives) y el enigmático Anastasio Espuelas (Rodrigo Obregón), quienes se enredan en una controversia ganada por el primero. Me refiero a la leyenda de Francisco el Hombre.

Gabriel García Márquez la cuenta en una de las páginas de **Cien años de soledad**:

Francisco el Hombre, así llamado porque derrotó al diablo en un duelo de improvisación de cantos, y cuyo verdadero nombre no conoció nadie, desapareció de Macondo durante la peste del insomnio y una noche reapareció sin ningún anuncio en la tienda de Catarino. (...) Aureliano fue esa noche a la tienda de Catarino. Encontró a Francisco el Hombre, como un camaleón monolítico, sentado en medio de un círculo de curiosos. Cantaba las noticias con su vieja voz discordada, acompañándose con el mismo acordeón arcaico que le regaló Sir Walter Raleigh en la Guayana, mientras llevaba el compás con sus grandes pies caminadores agrietados por el salitre.

En la teleserie, Anastasio y su acordeonero encarnan al demonio según los códigos de las fábulas populares de la región,

en personajes que revelan el sustrato mítico de la tradición oral. Recuérdese que toda la trama gira en torno a la llegada de Anastasio de no se sabe dónde, con sus espuelas inseparables y sus artes de nigromante, y el comienzo de una cadena de sucesos luctuosos, desde el suicidio de Lucas Boves hasta la muerte de los dueños Pipe Socarrás y Alfonso Doce.

Asistimos en el último capítulo a una contienda de puyas entre acordeoneros, los cuales en esta variante de la música vallenata, se retan para ver quién improvisa con más ingenio y habilidad.

Según la leyenda de Francisco el Hombre, al derrotar con su canto a Lucifer en medio de la noche de los caminos, este se retiró mientras su acordeón era consumido por las llamas. ¿Realismo mágico? Sí, como la ascensión de Remedios la Bella y la cola de cerdo de los descendientes de una relación incestuosa en **Cien años de soledad**.

Para redondear la historia, quizás sea oportuno que al reiniciarse el espacio de cine **De Nuestra América**, el colega Frank Padrón proyecte el filme colombiano **El acordeón del diablo**, que ofrece otra versión del mito popular.

Por contraste, Escalona planteó un reto a la Televisión Cubana, cuyos programadores ubicaron desatinadamente la teleserie en un segmento destinado a niños mayorcitos y adolescentes.

El amigo Ciro Benemelis, fundador de Cubadisco y profundo conocedor de la cultura musical de nuestro país, se preguntaba si en nuestra pantalla no era posible ver algún día, más temprano que tarde, una serie de ficción en la que la vida y obra de también legendarios trovadores y soneros se contara con buen gusto y pasión. Recordé el plausible intento de **Al compás del son**, de Rolando Chiong, por dotar a la trama telenoveler de una banda sonora grávida de nuestros valores patrimoniales.

Cuántos genuinos avatares y sabrosa música podrían expresarse mediante la pantalla doméstica si alguna vez se decidiera convertir en protagonistas de una obra de ficción a Sindo Garay, correo de los mambises que cruzó a nado la bahía santiaguera para llevar mensajes; a Miguel Matamoros, que se ganó la vida como chofer; a Ignacio Piñero y la buena de los barrios habaneros; a Manuel Corona y su amor por Longina, la nana de Mella; a Chano Pozo y su luminoso y trágico destino; o al mismísimo Beny Moré.